Un caso curioso de anomalía elitral

POR EL

PROF. ENRIQUE A. DEAUTIER

Esta nota no tiene otra finalidad, por las razones que expondré más adelante, que la de dar a conocer un nuevo e interesante caso teratológico elitral.

Las anomalías entre los coleópteros son frecuentes; pero la presente es notable por su rareza, y curiosa por su estructura y disposición.

Vista lateral de las excrescencias

Referente a los élitros, se han publicado hasta el presente en nuestro país, los siguientes trabajos:

1.° Juan Tremoleras, "Sobre cuatro casos teratológicos en coleópteros", Physis, t. III, pgs. 94-95 (1917);

2.° Arturo G. Frers, "Algunas monstruosidades en coleópteros", Physis, t. VI, pgs. 347-350 (1923);

3.° Dr. Ernesto D. Dallas, "Sobre dos anomalías en coleópteros", Physis, t. VI, pgs. 356-357 (1923);

4.° Idem, "Un coleóptero hemigimnogastra", Revista de la S. E. A., t. I, N.° 1, pgs. 37-39 (1926);

5.° Idem, "Fenestraciones elitrales en coleópteros argentinos", Revista de la S. E. A., t. I, N.° 3, págs. 21-24 (1927).

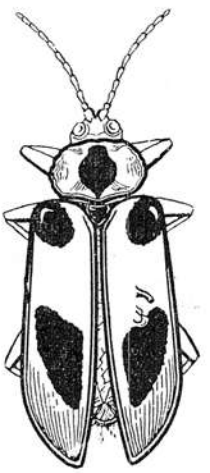
Pero en ninguna de las publicaciones mencionadas se hace referencia o detalla anomalía como la que presento y a continuación describo.

Es un Coleóptero de la familia *Hispidae, Mecistomela thoracica Perty* var. *quinque notata* Berg.

Patria: Brasil, Köhler legit. Determinación del Dr. Bruch.

Pertenece al grupo I (g), Hemiterias, de la clasificación de los coleópteros anormales del Dr. Ernesto D. Dallas, publicada en 1923 (1).

El élitro derecho es asiento de una extraña estructura; lleva, dispuestas longitudinalmente, dos excrescencias: la anterior, más voluminosa, es libre y está dirigida hacia atrás; afecta la forma de un cono truncado; mide 1 milímetro de longitud. La posterior, en asa, está formada por dos apéndices parcialmente unidos en su parte superior; el anterior, más pequeño y casi recto, está ligeramente dirigido hacia atrás, y el posterior, más grande y unciforme, hacia adelante; miden escasamente 1 y 1|4 milímetros, respectivamente.



Las excrescencias vistas dorsalmente

Su consistencia es dura y el contorno liso. Se trata, sin duda, de un caso de anomalía sin causa apreciable, pues la extraña constitución de los apéndices quitinosos escapa, por ahora, a nuestros conocimientos. En efecto; las investigaciones experimentales, datos que poseemos y estudios existentes sobre este particular, son por demás insuficientes, pues existen lagunas que impiden pronunciarse con certeza sobre su origen e interpretación.

Buenos Aires, noviembre 26 de 1927.

---

(1) Ver Ricardo N. Orfila, "Contribución a la Entomobibliografía Argentina", revista de la S. E. A., t. I, N.º 3, p. 40 (1927).